

## ACTIVIDAD 2

### Conectando fragmentos

Tiempo sugerido: **60 minutos**

¿Cómo podemos ampliar el mensaje de una imagen a las palabras?  
¿cómo los conectamos?

A continuación, te presentamos una serie de fragmentos de diálogos de textos dramáticos y un grupo de imágenes con las que se podrían relacionar.

**Busca a una pareja y trabajen en conjunto. Luego, presenten su propuesta al curso y fundamenten por qué hicieron esas relaciones.**

## Fragmento 1

### “Casa de muñecas”, Henrik Ibsen.

HELMER: ¡Basta de comedias! (*Cierra la puerta del recibidor*). Te quedarás ahí, y me darás cuenta de tus actos. ¿Comprendes lo que has hecho? Di, ¿lo comprendes?

NORA (*Le mira con expresión creciente de rigidez y dice con voz opaca*). Sí, ahora empiezo a comprender la gravedad de las cosas.

HELMER (*Paseándose agitado*). ¡Oh! Terrible despertar. ¡Durante ocho años...! ella, mi alegría y mi orgullo..., una hipócrita, una embustera!... Todavía peor: ¡una criminal! ¡Qué abismo de deformidad! ¡Qué horror! (*Deteniéndose ante Nora, que continúa muda, le mira fijamente*). Yo habría debido presentir que iba a ocurrir alguna cosa de esta índole. Habría debido preverlo. Con la ligereza de principios de tu padre...; tú has heredado esos principios. ¡Falta de religión, falta de moral, falta de todo sentimiento del deber! ... ¡Oh! Bien castigado estoy por haber tendido un velo sobre, su conducta. Lo hice por ti, y éste es el pago que me das.

NORA: Sí, así es.

HELMER: Has destruido mi felicidad, aniquilado mi porvenir. No puedo pensarlo sin estremecerme. Te has puesto a merced de un hombre sin escrúpulos, que puede hacer de mí cuanto le plazca, pedirme lo que quiera, disponer y mandar lo que guste sin que me atreva a respirar. Así quedaré reducido a la impotencia, echado a pique por la ligereza de una mujer.

NORA: Cuando yo haya abandonado este mundo, estarás libre.

HELMER: ¡Ah! Déjate de expresiones huecas. Tu padre tenía también una lista de ellas. ¿Qué ganaría yo con que tú abandonararas el mundo, como dices? Nada. A pesar de eso, podría trascender el caso, y quizá se sospechará que yo había sido cómplice de tu criminal acción. Podría creerse que fui el instigador, el que te indujo a hacerlo. Y esto te lo debo a ti; a ti, a quien he llevado en brazos a través de toda nuestra vida conyugal. ¿Comprendes ahora la gravedad de lo que has hecho?

NORA (*Tranquila y fría*). Sí.

## Fragmento 2

### “Flores de papel”. Egon Wolf.

Eva.- ¿Quién es usted?

Merluza.- También sé hacer claveles y crisantemos, pero eso ya es cosa un poco más difícil, porque hay que tener tijeras, y tijeras no es una cosa que a uno le permiten tener corrientemente... Menos aún en las noches de invierno junto al río... *(Su excitación va en aumento.)* ¡También sé hacer peces y mariposas de papel! Pero eso es mucho más difícil aun, porque cuando uno los tiene hechos, ¡nadie los quiere! ¡Porque los peces todo el mundo los desea en bonitas peceras iluminadas! ¡Y las mariposas, todo el mundo las desea, ensartadas en cajitas de caoba! Pero hechas de sucio papel de diario, que sólo sirve para taponar maletas, ¡no! Nadie quiere sucias mariposas de papel, sucias de carne, ensartadas en cajas de caoba iluminadas. Ni nadie quiere ensuciarse las sienes ensartándose sucias flores de sucio papel. *(Termina acezando.)* ¡Al menos, es lo que dicen los burgueses... Que son los árbitros de la moda en todo... Incluso en la manera de trabajar... el papel... de diario! *(Breve pausa.)*

Eva. - ¿Quién es usted?

Merluza. - Me llaman El Merluza.

Eva. - Digo, ¿su nombre?

Merluza. - No sé. El nombre uno lo va perdiendo por ahí, por las calles, caído en alguna grieta.

Eva. - Pero algún nombre debe tener. No puedo llamarle “Merluza”.

Merluza. - *(Con cara impávida.)* ¿Por qué no?

Eva. - Bueno... Porque...

Merluza. - *(Con la misma impavidez.)* ¿Porque es nombre del hampa?

Eva. - No es un nombre cristiano.

Merluza. - Y usted no es del hampa.

Eva. - *(Con cierto desafío.)* No, no lo soy, si quiere decirlo así. Entre mis amigos nos llamamos con nombres cristianos.

Merluza. - ¿Creí que me dijo que no tenía amigos?

Eva. - Es una manera de decir.

Merluza. - Debe ser, entonces, que entre nosotros, que no somos amigos, nos llamamos con nombres no cristianos. *(Sonríe apaciguadoramente.)* Mi madre me llamaba Roberto.

### Fragmento 3

#### “El delantal blanco”. Sergio Vodanovic.

LA SEÑORA: ¡Las cosas que se me ocurre preguntar! ¿Para qué querrías casarte? En la casa tienes de todo: comida, una buena pieza, delantales limpios... Y si te casaras... ¿Qué es lo que tendrías? Te llenarías de chiquillos, no más.

LA EMPLEADA: *(Como para sí.)* Me gustaría casarme...

LA SEÑORA: ¡Tonterías! Cosas que se te ocurren por leer historia de amor en las revistas baratas... Acuérdate de esto: Los príncipes azules ya no existen. No es el color lo que importa, sino el bolsillo. Cuando mis padres no me aceptaban un pololo porque no tenían plata, yo me indignaba, pero llegó Alvaro con sus industrias y sus fondos y no quedaron contentos hasta que lo casaron conmigo. A mí no me gustaba porque era gordo y tenía la costumbre de sorberse los mocos, pero después en el matrimonio, uno se acostumbra a todo. Y llega a la conclusión que todo da lo mismo, salvo la plata. Sin la plata no somos nada. Yo tengo plata, tú no tienes. Ésa es toda la diferencia entre nosotras. ¿No te parece?

LA EMPLEADA: Sí, pero...

LA SEÑORA: ¡Ah! Lo crees ¿eh? Pero es mentira. Hay algo que es más importante que la plata: la clase. Eso no se compra. Se tiene o no se tiene. Alvaro no tiene clase. Yo sí la tengo. Y podría vivir en una pocilga y todos se darían cuenta de que soy alguien. No una cualquiera. Alguien. Te das cuenta ¿verdad?

LA EMPLEADA: Sí, señora.

LA SEÑORA: A ver... Pásame esa revista. *(LA EMPLEADA lo hace. LA SEÑORA la hojea. Mira algo y lanza una carcajada.)* ¿Y esto lees tú?

LA EMPLEADA: Me entretengo, señora.

LA SEÑORA: ¡Qué ridículo! ¡Qué ridículo! Mira a este roto vestido de smoking. Cualquiera se da cuenta que está tan incómodo en él como un hipopótamo con faja... *(Vuelve a mirar en la revista.)* ¡Y es el conde de Lamarquina! ¡El conde de Lamarquina! A ver... ¿Qué es lo que dice el conde? *(Leyendo.)* “Hija mía, no permitiré jamás que te cases con Roberto. Él es un plebeyo. Recuerda que por nuestras venas corre sangre azul.” ¿Y ésta es la hija del conde?

## ACTIVIDAD 2

Imágenes:



Fuente imagen: <http://www.horoscopodehoy.com/images/articles/pareja-discutir.jpg>



Fuente imagen: Escena de "Flores de papel". 2015. <http://gacetillasargentinas.blogspot.com/2015/07/flores-de-papel-una-invitation-romper.html>



Fuente imagen:  
<https://oasisdeisa.wordpress.com/2012/10/30/3667/>

visua-therapy.de



Fuente imagen:  
Teleserie Estúpido Cupido. 1995. <http://www.imdb.com/title/tt0242198/mediaviewer/rm400221440>



Fuente imagen: <http://www.nanaaldia.cl/content/prohibici%C3%B3n-de-usar-delantal-en-lugares-p%C3%BAblicos>



Fuente imagen: <http://www.el-tiempo.com/archivo/documento/CMS-16435451>



## ACTIVIDAD 2



Fuente imagen: <https://i2.wp.com/lourdeslacalle.com/wp-content/uploads/2016/08/AbrazoPareja-e1470210095758.png?fit=450%2C303>



Fuente imagen: <https://i.ytimg.com/vi/y-BzT5QCoSc/hqdefault.jpg>

### Revisen el trabajo en parejas:

CRITERIO	LOGRADO	MEDIANAMENTE LOGRADO	POR LOGRAR
Leímos con detención cada fragmento.			
Tomamos nota de los detalles que caracterizaban a los personajes en cada escena.			
Revisamos con detención cada imagen.			
Relacionamos solo las que nos hacían sentido con el fragmento.			
Argumentamos ante el resto nuestra propuesta.			
Escuchamos con atención otras opiniones.			